

logros y desafíos más jutzpá

POR ISAÍAS WASSERMANN S.

en esta primera etapa esa es la idea. Y lo hice además porque creo que ahí están precisamente mis destrezas. Ahora que he ido conociendo las instituciones, creo que es imperioso que las comunidades busquen las sinergias para desarrollar su labor en forma mucho más eficiente en diversos aspectos, como por ejemplo el reforzamiento de la actividad de la juventud post tuot. Pero también hay temas que no se están abordando con la debida dignidad, y aunque no los puedo mencionar, los dirigentes saben a que me refiero".

—¿Las instituciones y dirigentes que siempre han estado en los temas internos te apoyan en tu gestión? ¿Tienes el respaldo de los históricos de la comunidad?

—Yo creo que nos apoyan. Es lo que llamo el reencantamiento con la acción política y social de la comunidad. No sé si todos estarán de acuerdo con este perfil de mayor jutzpá, como lo definí al momento de asumir. Probablemente siempre van a haber críticas, pero siento que hay cierto reconocimiento a que este modo de enfrentar los tiempos actuales es eficiente y funciona.

—¿Y cómo se financian las actividades que están desarrollando?

—Hemos tenido el importante apoyo económico de personas individuales, que se han sumado a este proyecto desde el primer momento. Además, hemos tenido el apoyo económico de algunas instituciones de la comunidad judía, pero sólo dentro de los márgenes históricos, y con eso no alcanza para las acciones políticas que estamos y seguiremos realizando. Me atrevo a decir que hoy ni siquiera la quinta parte de nuestro presupuesto es financiado por las instituciones de la comunidad judía. Pero tengo confianza en que una vez que la dirigencia vea los resultados que hemos tenido, para los próximos periodos estos aportes puedan aumentar, pensando en que hay obras concretas detrás de ellos. El asunto es muy claro. Los tiempos cambiaron. Ya no

basta con buena voluntad, hay que profesionalizarse. Tenemos que optar si queremos jugar en la primera división o seguir en una especie de liga amateur, al margen de instituciones judías de nivel internacional. Si queremos ser profesionales eso tiene un costo y las instituciones que son serias y responsables deben necesariamente asumirlo.

Conocido por sus casos

Aunque reconoce amistades políticas transversales, no cabe duda que Gabriel Zaliasnik es identificado por la gente por su cercanía a la UDI, ya que

«...yo no voy a dejar de ser abogado de causas polémicas por haber asumido la presidencia de la Comunidad Judía de Chile».

defendió a algunas de sus figuras de las acusaciones derivadas del caso Spiniak hace algunos años.

—¿El hecho de ser identificado como abogado de la UDI puede afectar tu accionar frente al Gobierno?

—No lo ha afectado y técnicamente no tendría por qué, pues soy abogado del partido en algunos temas y no me tienen que identificar con el partido.

Tengo amigos bastante transversales en el ámbito político y quienes me conocen saben de mis valores y mis posiciones en diversos temas. Lo que siempre pensé que podía ser un tema delicado, y de hecho se lo representé a los dirigentes comunitarios cuando propusieron mi nombre, es que por ser un abogado de cierta exposición pública en los casos que asumo, eso podría ser un factor de cierta incomodidad. Pero me imagino que todos tienen sus propias limitantes y yo no voy a dejar de ser abogado de causas polémicas por haber asumido la presidencia de la Comunidad Judía de Chi-

le. La idea es manejar inteligentemente las fortalezas y debilidades de cada uno.

—¿Se logran separar las condiciones de abogado y presidente de la Comunidad Judía de Chile en casos tan emblemáticos y polémicos como las defensas de Fujimori y Menem, y el caso Spiniak?

—Pero también soy abogado del Diario La Nación. Entonces, es relativo. Yo diría que en los círculos dirigenciales, nacionales y políticos, la gente tiene el debido conocimiento de que uno realiza una labor profesional. Tal vez a nivel de opinión pública menos informada se puede confundir a la persona con los casos en que está litigando. En resumen, al final del día, yo creo que no es una debilidad, sino sólo una característica.

Un espacio vacante

Pese a que aparentemente el foco de la acción política desplegada por la Comunidad Judía de Chile se ha centrado en el Congreso, Zaliasnik asegura que los otros flancos no se han descuidado. "Lo que sucede es que el foco de acción política frente a autoridades de Gobierno es distinto al que se puede realizar frente a los parlamentarios. La labor frente al Poder Ejecutivo es más silenciosa, tiene que ver con promover agendas, temas estratégicos para nosotros, como por ejemplo la educación para la tolerancia y la enseñanza del Holocausto en el sistema educativo chileno o el

seguimiento de ciertas iniciativas legales como el proyecto de ley antidiscriminación, ambos temas dependientes de ministros específicos.

—Pero en Chile debe haber un sinnúmero de grupos de interés que quieren imponer sus agendas. ¿Cómo lo hace la Comunidad Judía de Chile para imponer sus temas en el mundo político?

—Ese es precisamente el desafío: lograr poner nuestros temas. Creo que las autoridades se dan cuenta que nuestra colectividad es parte de algo mucho mayor, como es el mundo judío, que tiene muchas posibilidades, muchos ámbitos, muchas relaciones, etc. Por eso, creo que no se nos mide por la cantidad de judíos de Chile, sino por nuestro aporte a la sociedad chilena. Si a eso le agregamos el aporte del mundo judío, se deduce que sería ilógico desaprovechar la posibilidad de cooperación con nuestra comunidad. A veces pienso que nuestra comunidad es una especie de gran think tank, si nos preguntaran sobre algún tema, tendríamos varias opiniones, pero todas de alto nivel. Entonces, esto no es sólo una imagen, sino un atributo, y por eso a la hora de ponernos frente a algunos grupos de interés, claramente nos hemos ganado el espacio para ser escuchados. Este espacio no siempre lo hemos usado y creo que debemos ser proactivos, pues si tenemos este espacio tenemos que usarlo.



EL PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD JUDÍA DE CHILE JUNTO A PERSONEROS DE RENOVACIÓN NACIONAL.

Julio Froimovich, el antecesor en el cargo

«Tiene nuestro apoyo para lo que nos necesite»

Aunque desde que dejó la presidencia de la Comunidad Judía de Chile en noviembre de 2006 no le han pedido su ayuda o asesoría, Julio Froimovich aprueba ampliamente lo realizado por la directiva que preside Gabriel Zaliasnik.

"Lo he visto con mucha actividad, con un enfoque positivo, y con logros interesante, especialmente en el ámbito de las delegaciones guiadas a Israel, ya que nunca había viajado tanta gente en tan poco tiempo. Estas visitas son fundamentales para que nos vean como somos y no como creen que somos", aseguró.

—¿Qué otros logros destacaría de lo realizado en estos seis meses?

El dirigente, también respaldó la di-

visión de roles establecida por la actual directiva para los planos interno y externo. "Me parece excelente que esto se haya repartido entre dos personas, porque el trabajo es demasiado, tanto hacia fuera como hacia adentro de la comunidad. Basta con decir que cada institución de la comunidad judía aspira a que el presidente esté presente en sus actos más importantes y esos son en promedio unos cinco al año. Es cosa de multiplicar por cinco la cantidad de instituciones y eso da cuenta de los compromisos que hay que atender", resaltó.

—En su calidad de ex presidente, le han pedido su colaboración u opinión en alguna materia.

—No lo han hecho, más allá de la

información que intercambiamos al hacer el cambio de mando y un par de mails sobre asuntos menores. Pero la actual directiva sabe que cuenta con mi ayuda en todo lo que requieran

—Actualmente usted es el presidente de B'nai B'rith Latinoamérica. ¿Desde esta cargo trabajará conjuntamente con la Comunidad Judía de Chile?

—Naturalmente, porque mi rol es coordinar la acción política de la B'nai B'rith. Así, por ejemplo, espero que en forma conjunta podamos presentar los argumentos al Gobierno de Chile para que se haga parte del Task Force on International Cooperation on Holocaust Education Remembrance and Education.

—En algún momento la B'nai B'rith

actuó en forma algo díscola respecto del Crej. ¿Podría repetirse algo así?

—Eso no sucedió mientras yo era presidente. De hecho, la B'nai B'rith fue el brazo que articuló nuestra acción política. Hoy, Gabriel Zaliasnik sabe que cuenta con nuestro apoyo para lo que necesite.

—¿Cuál es el gran desafío para la actual directiva?

—Proteger la imagen de Israel, ya que así también se protege la imagen de la comunidad judía. Esto se logra llevando a Israel líderes de opinión, pero también apoyando proyectos locales, porque necesitamos que la comunidad esté visible y presente en los temas nacionales, sobre todo desde la perspectiva valórica.